



JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Los centros educativos nos encontramos, entre otros, ante el reto de cómo educar en un planeta sumido en una crisis socioambiental sin precedentes. Estamos ante un horizonte quebrado y la educación es, sin duda, un elemento esencial para ayudar a reconstruirlo. Este proyecto no aspira a responder de manera global a este reto, pero sí trata de apuntar algunas propuestas e ideas para afrontarlo, teniendo como punto de partida que parece sensato pensar que es urgente reajustar los imaginarios sociales para construir un horizonte diferente. No podemos poner freno inmediato al sinsentido que marcan las instituciones financieras internacionales y los gobiernos de los países enriquecidos con sus políticas, pero sí podemos enseñar a actuar frente a la incertidumbre del futuro que se avecina. Creemos que, como centro educativo, es nuestra responsabilidad hacerlo.

Ante este escenario, donde el cambio climático es solo una muestra del desajuste ambiental y social, es imprescindible tener en cuenta que la supervivencia humana desde que comenzamos a poblar el planeta Tierra ha dependido fuertemente de comportamientos cooperativos. Ante este panorama de futuro incierto es importante redirigir nuestras sociedades hacia una mayor riqueza relacional, que proporciona más bienestar y protección que el aislamiento y la fragmentación a la que parece empujarnos el sistema económico imperante.

Los centros educativos son lugares de ensayo donde comenzar a cambiar las reglas del juego para poder seguir existiendo sobre la Tierra con dignidad y justicia. Por eso tenemos que aprender a participar, a cooperar y a cuidar partiendo de la base que lo que mejor se aprende es lo que se practica. Pensamos que hay muchos espacios donde ya se están trabajando estos aspectos en nuestro colegio, pero hay algunos que utilizamos poco en este sentido: los espacios más informales, los pasillos, los patios, donde se dan relaciones diferentes a las que se producen dentro de las aulas. Lugares que se pueden configurar de manera distinta a como lo están ahora para que esos encuentros donde se produzca la participación, la cooperación y el cuidado sean más frecuentes.

Si pensamos en el vínculo con nuestro entorno (tanto próximo como lejano) no es extraño que una parte del mundo sufra con el árbol talado o con las especies que se extinguen y otra parte tale y exterminie especies sin sentir nada. Nosotras y no-

sotros nos encontramos en esa parte que vive sin tener conciencia de que somos ecodependientes e interdependientes.

Educar para la vida hay que hacerlo desde la vida, y cuando miramos los espacios exteriores de nuestro Colegio vemos más lugares de carreras y balones que lugares que inviten a imaginar juegos y a encontrarse, vemos más asfalto que tierra. Y sobre el asfalto y el hormigón no crece la vida.

Por otro lado, para pensar posibles vías de actuación en contextos de incertidumbre como el actual, hace falta poder imaginar. La creatividad y el arte permiten imaginar y disfrutar (aprendemos más y mejor cuando disfrutamos), por eso son tan importantes en los procesos educativos y, por eso, son elementos centrales de este proyecto.

Porque creemos que participar, cooperar, crear, cuidar e imaginar son aspectos indispensables para poder afrontar el futuro próximo, pensamos que sería interesante investigar cómo convertir los espacios comunes del Colegio en lugares donde veamos nuestra dependencia del entorno, nuestra dependencia del resto de seres vivos y donde podamos poner en práctica las actitudes que permitan construir un mundo diferente.

Por qué trabajar en los patios

El tiempo que los niños y niñas y el alumnado adolescente pasa en los patios no es para nada despreciable: el recreo, sesiones de educación física, el comedor, actividades extraescolares, fiestas y eventos de la comunidad educativa... Y durante la mayor parte del tiempo que el alumnado está en estos espacios no hay un adulto que estructure lo que allí ocurre, por lo que son momentos de autonomía y juego libre esenciales para su formación. El patio es un espacio educativo, lo pretendamos o no, el patio educa. Es por esto que tenemos que adaptar su diseño para utilizarlo como recurso educativo de la mejor manera posible. No queremos unos patios que se guíen por criterios prácticos y organizativos sino por criterios pedagógicos que sean coherentes con nuestro proyecto educativo.

Durante el proceso de reflexión para diseñar el proyecto, nos nutrimos de diversas experiencias de colegios en los que se han emprendido proyectos de reorganización de los espacios, con el alumnado como eje motor, con resultados muy positi-

vos. Igualmente toda la generación de nuevos espacios públicos en diversas ciudades (huertos urbanos, plazas liberadas autogestionadas, etc.) nos sirvieron también como fuente de inspiración.

El proyecto se desarrolló mediante procesos participativos de toda la comunidad educativa cuyo objetivo era crear una experiencia de aprendizaje colectivo con una fuerte presencia de acción, arte y transformación de la realidad. Se trató de fomentar así una actitud responsable con el medio ambiente, con el barrio y el colegio, y se hizo mediante una estrategia participativa en la que los alumnos y las alumnas fueron los protagonistas, y motivando a que toda la comunidad educativa se sintiera partícipe desde la generación de las ideas hasta la concreción de las mismas.

La propuesta abarcó la mejora de los patios de Primaria y Secundaria del Colegio, por lo que se trató de un proyecto 'interetapas' y tuvo como precedente el proyecto "De patio a jardín", que se realizó en la etapa de Infantil el curso anterior.

Con la mirada puesta en que las cosas se convierten en depósitos de memoria para los y las que vienen después, pensamos que, quizás, los espacios transformados del Colegio Lourdes mediante la participación, la cooperación, el cuidado, la búsqueda de soluciones creativas ante las dificultades, la resolución de los conflictos de manera no violenta, las risas y los encuentros, se queden impregnados de esos procesos tan imprescindibles para el cambio social, y se puedan ir transmitiendo y diseminando por otros lugares más allá de las paredes del Lourdes.

Si planteamos la transformación ecosocial desde la dificultad, desde lo que no podemos conseguir será desesperanzador y paralizante. No conseguiremos cambios educativos y de paradigma si no estamos empapadas y empapados de esperanza, de esa esperanza que se alimenta de forma creíble.

Hay situaciones que primero tienen que ser soñadas para que ocurran y nos propusimos soñar con que los espacios exteriores de nuestro Colegio se convirtieran en lugares de encuentro, de participación, de cuidado, de cooperación, de creatividad..., de contacto con una naturaleza que se intenta abrir paso entre el asfalto.

OBJETIVOS

Objetivos generales

- Conseguir que la comunidad educativa participe en la intervención de los espacios de los patios de Primaria y Secundaria.
- Avanzar y mejorar el trabajo colaborativo de toda la comunidad a propósito de esta intervención.
- Transformar los patios en espacios vivos y educativos, incorporándose como un recurso pedagógico más.

Objetivos específicos

De preparación y estudio

- Diseñar el espacio pensando en la importancia de configurar escenarios y ambientes armónicos, amables y ricos en posibilidades que se ajusten a las necesidades, ritmos y tiempos de la infancia y adolescencia. Contextos que faciliten el desarrollo motor, sensorial, emotivo, social, estético, cooperativo, coeducativo...
- Desarrollar un proceso de innovación pedagógica mediante la equipación de espacios exteriores de los dos edificios: incluir el espacio en el proyecto pedagógico.
- Poder utilizar los espacios comunes como el patio y el huerto para trabajar contenidos curriculares en algunas asignaturas como Tecnología, Biología y Geología, Conocimiento del Medio, etc.

De transformación espacial

- Convertir los espacios exteriores del colegio en lugares educativos, donde practicar la convivencia, la cooperación, el cuidado, la creatividad, la participación y el encuentro.
- Dotar a los patios de las infraestructuras y materiales necesarios en un centro educativo que quiere que sus espacios sean utilizados como lugares de convivencia y como recursos pedagógicos y educativos.

- Tratar de buscar soluciones a los problemas de refrigeración del edificio, cada vez más acuciantes con el calentamiento global, de manera creativa y mediante la creación de zonas verdes.

De mejora de la convivencia y desarrollo del trabajo colaborativo

- Crear un proceso de participación con la comunidad educativa, teniendo como principales protagonistas de la transformación a las alumnas y los alumnos.
- Generar acciones en distintas áreas y etapas para mejorar las relaciones de comunicación y convivencia, así como facilitar la inclusión educativa del alumnado en riesgo de exclusión, o con dificultades para interactuar con su entorno (ya sea físico o social).
- Fomentar la creación del patio como espacio coeducativo donde favorecer que no haya una separación espacial del alumnado según su género.



TEAM jardín

Jardineras con banco para plantar plantas olorosas y trepaderas que cubran parte de las paredes del patio en las que pega el sol. Especies como tomillo, romero soportan el bien el sol y no son muy exigentes con el riego. Para las trepaderas se propone la 'falsa parra' o 'parra virgen', una planta de hoja caduca, que no demanda mucha agua y que se prende con zarzillos a los elementos de la pared como cables o vallas.

MATERIALES Madera
Plantas
Tierra



TEAM ruedas

Los neumáticos son un buen material para elementos exteriores. Son resistentes al agua y al sol y aguantan muy bien el paso del tiempo. Se pueden apilar unos sobre otros y rellenos de otro material pueden conformar topografías estables. Son el material perfecto para crear nuestro 'parlamento OMG', una grada para sentarse y hablar, para reunirse y escuchar a alguien, para cantar o dirigirse a las masas. El neumático no fue pensado para ser pintado completamente, pero añadiéndole madera y con pinceladas estratégicas, le daremos color a este gran mueble.

MATERIALES Neumáticos
Madera
Pintura



TEAM gráfico

Un patio más colorido es más alegre y más atractivo para todos. Pintando elementos representativos para los alumnos, contribuimos a crear un patio con el que nos identificamos más. Debemos elegir elementos simbólicos que nos ayudan a definirnos como grupo y los juegos para los que necesitamos una gráfica.

MATERIALES Pintura



TEAM mesa

Una mesa con sombra y bancos para varias personas es un elemento de encuentro perfecto. Sirve para reunirse, trabajar, jugar juegos de mesa, comer. Con la estructura metálica podemos tener cierta protección del sol sobre todo en verano.

MATERIALES Madera
Metal

DESTINATARIOS, DESTINATARIAS

Se trata de un proyecto que tiene como destinataria a toda la comunidad educativa, ya que precisamente son los patios y espacios comunes los lugares de encuentro donde conviven, de manera natural, todas las personas que la conforman.

PARTICIPANTES

Equipo docente

- Infantil: Ares González, Ana Chiverto, Celia Quesada, Sira Camacho, Silvia Beltrán, Naroa Martínez.
- Primaria: Manuela Irigaray, Darío García, Mayte Álvarez de Sotomayor, Mila Muñoz, Jorge García, Paula Manrique.
- Secundaria/Bachillerato: Nacho Bejarano, Daniel Muñoz, Laura Rodríguez, Inma Jiménez, Cristina Castro.
- Departamento de Orientación: Alma Rodríguez (Secundaria).

PAS

- Monitora de patio: Alba Gómez.
- Roberto Ramos.

Formadores/as externos/as

- Primaria: Isabel Recio.
- Secundaria: Miguel Rodríguez (Basurama), Rafael Muñoz, Manuel Muñoz y Colectivo Nada.

DESARROLLO DEL PROYECTO

FASES DEL PROYECTO

Fase I. Definición del proyecto

Concretar el proyecto según las necesidades detectadas y la información recogida para acotar su alcance.

Actuaciones:

1. Formación del grupo motor. Información y arranque.
2. Búsqueda de aliados, asesoría externa.
3. Diagnóstico participativo: análisis del espacio mediante distintas herramientas.

Fase II. Planificación de las fases

Establecer las acciones que se llevarán a cabo durante el proyecto y su calendariación en el tiempo, así como los recursos de los que se dispone, tanto humanos como materiales.

Actuaciones:

4. Reflexión partiendo del diagnóstico y utilizando diferentes teorías pedagógicas sobre el espacio en la escuela.
5. Elaboración de propuestas.

La mesa de Ping Pong es uno de los juegos más demandados



Fase III. Ejecución y monitorización

Pasos a seguir en el desarrollo y construcción.

Actuaciones:

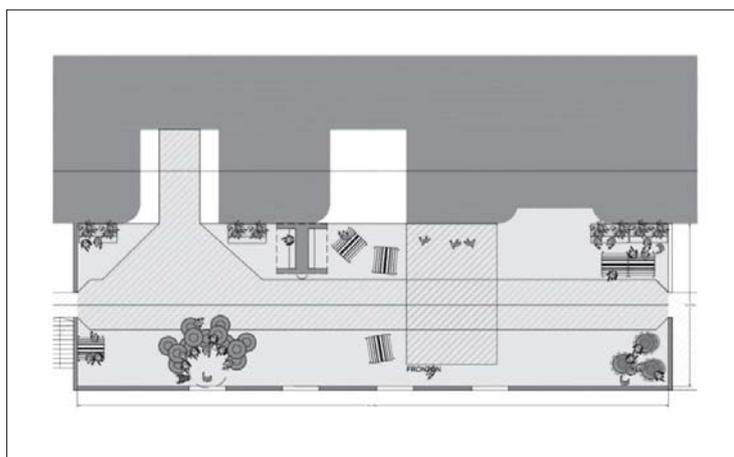
6. Talleres y transformación de espacios.

Fase IV. Conclusión y evaluación

Implica concluir oficialmente el proyecto y evaluarlo.

Actuaciones:

7. Evaluación del proceso y pasos a seguir.



DESARROLLO DE LAS FASES

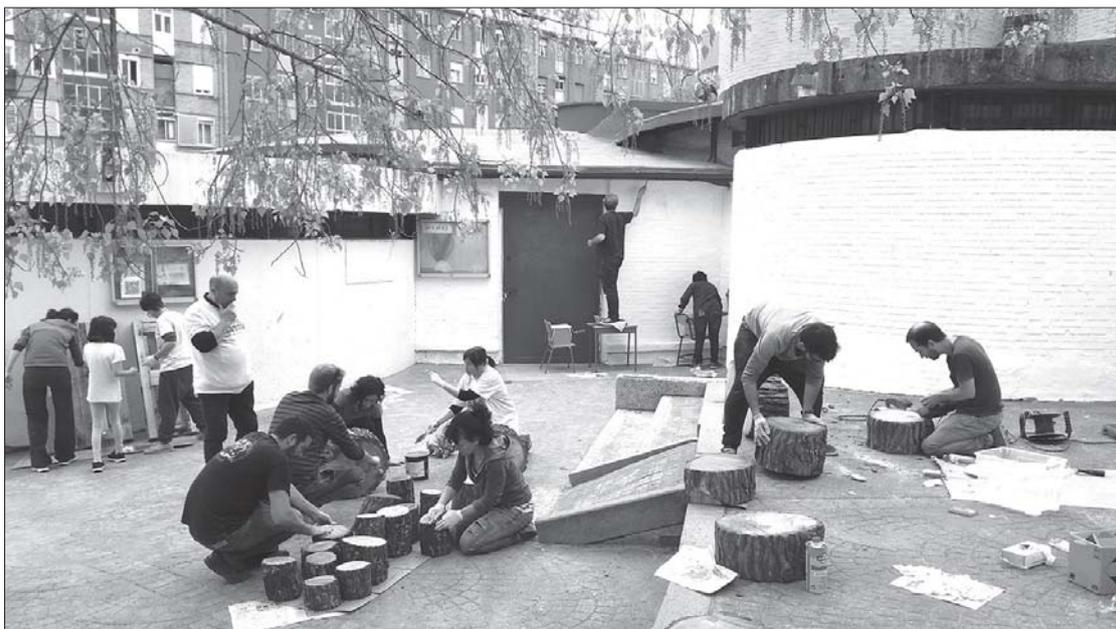
Fase I. Definición del proyecto

- Después de la formación del grupo motor y de un proceso formativo y de investigación por parte del profesorado implicado, se buscaron las asesorías externas teniendo como punto de partida buscar a personas que tuviesen experiencia en transformación de espacios siguiendo procesos participativos.
- Para llevar a cabo el diagnóstico participativo se hicieron tanto observaciones directas en los espacios como encuestas y recogida de información tanto cuali-

tativa como cuantitativa. Se consultó a las alumnas y alumnos usuarias de esos espacios, al profesorado, a las familias y al PAS. Los medios que se utilizaron para estas consultas fueron, además de reuniones presenciales, cuestionarios electrónicos para las familias y cuestionarios físicos en papel para el resto de la comunidad educativa, que permitían recoger información tanto individual como grupal.

También se realizaron talleres de participación de alumnado de las etapas de Primaria y Secundaria en los que se hicieron dinámicas con el objetivo de detectar desigualdades de género en el uso de los espacios para luego poder analizarlas colectivamente.

Una de las dinámicas que se realizó consistió en pegar, sobre un plano grande del patio, gomets para indicar qué espacios utilizaban, diferenciando con un color para chicas y otro para chicos. Esta dinámica fue muy interesante porque visualmente se vio cómo se utilizaba de manera diferencial el patio según el género (las chicas menos espacio y más hacia los lugares periféricos y los chicos la mayor parte del espacio). Fue un punto de partida para reconfigurar el uso del patio y el mobiliario a construir.



Fase II. Planificación de fases

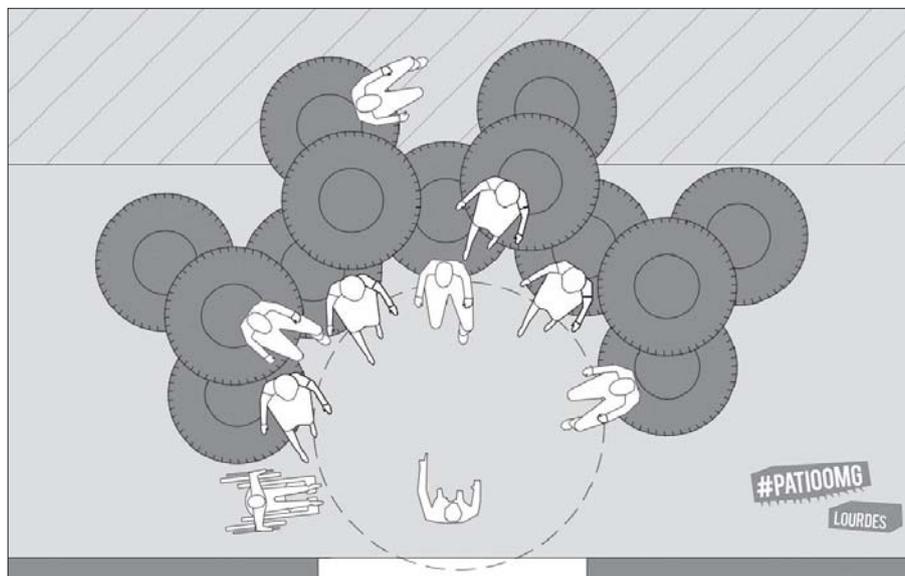
- Una vez recogida la información se llevó a cabo el diagnóstico participativo y se reflexionó y debatió mucho hasta elaborar las propuestas.
- Además del profesorado que formaba el grupo motor, en esa fase se unieron a este grupo alumnado y familias.
- Se hicieron reuniones tanto con la cámara de delegadas y delegados como con las familias para contar las propuestas que se elaboraron a partir del diagnóstico participativo, mejorarlas e intercambiar impresiones.
- Se hicieron reuniones de intercambio de ideas y puestas en común con todo el profesorado.

Después de este proceso, las propuestas que se acordaron para el **patio de Primaria** consistieron en dividir el espacio en diferentes ambientes:

- *Juego simbólico.* El valor del juego simbólico es la facultad de “hacer como si”. De esta manera las niñas y los niños pueden transformar la realidad en ficción. Desde este punto de vista, el valor de este juego toma relevancia pues les permite “practicar la realidad de la vida”. En Primaria y a veces ya al finalizar Infantil, se da tanta importancia al currículo que los espacios y los tiempos para el juego se reducen, incluso se eliminan. Tomar conciencia de esto (a través de la observación activa), permite obtener información sobre las niñas y los niños en estos momentos privilegiados de relación.
- *Zona de representación gráfica y escrita.* Se trata de una zona compuesta por una pared de color negro (pizarra). Este soporte favorece la escritura, el dibujo..., en definitiva, la comunicación de manera espontánea y autónoma. Al mismo tiempo este soporte sirve para interactuar con un recurso natural que nos ofrece la naturaleza: la luz, creando a través de diversos materiales que dialoguen con la misma, paisajes luminosos y cromáticos interesantes.
- *Construcción y juegos de suelo.* Los espacios “tipo laboratorio” donde se encuentran partes sueltas permiten a las niñas y niños hacer sus propias construcciones, experimentos, manipular libremente los objetos... Disponer de estos espacios (en el interior y en el exterior) es una oportunidad para que generen sus propios proyectos. Aquí hay matemáticas, naturaleza, narración de una historia, cuerpo, emoción...

- *Chill out.* Es un espacio “amable” creado para el descanso, el encuentro, la alimentación... Un espacio para “bien-estar/bien-ser”, en calma, en solitario, en compañía, cada cual elige.
- *Arenero y pequeño huerto de aromáticas.* Este espacio responde a la necesidad de interactuar con la materia: tierra, agua, piedras... Económicamente fue la parte más costosa del proyecto ya que hubo que construirlo sobre el asfalto que era lo único que había en el patio.
- *Espacio para dialogar.* Espacio para dialogar sobre algo “que nos ocupa y/o nos preocupa” y que no necesariamente tiene que ser un conflicto. Será función del adulto que acompañe este espacio darle el enfoque, que en cada ocasión y en cada caso particular se precise, bajo un mensaje de coherencia comunicativa consensuada por el equipo, como línea de actuación.

Las propuestas que se hicieron para el **patio de Secundaria** se recogen en las siguientes imágenes.



- Se acordó dividir el patio en dos espacios, uno de calma y otro de movimiento, para que pudieran convivir distintos modos de utilización del espacio. Este acuerdo se tomó después de un proceso de varias reuniones con la cámara de delegadas y delegados en las que llevaban representada la opinión de lo que, previamente, se había debatido en las clases. Esta división en el uso del patio respondió, principalmente, al análisis que se hizo de cómo se utilizaba el

espacio de manera diferente por las chicas y los chicos. Después de los talleres se evidenció que ellos eran quienes utilizaban la mayor parte del espacio jugando principalmente al fútbol mientras que ellas ocupaban unos pocos espacios periféricos. Después del análisis y el diálogo fue un consenso unánime distribuir el espacio de modo que pudieran convivir los distintos intereses y sensibilidades.

- Además se acordó era importante no poner elementos fijos que impidieran en momentos puntuales del año poder hacer eventos como las graduaciones, por lo que todo el mobiliario que se construyó puede moverse para las ocasiones que lo requieran.
- Se idearon distintas estructuras de jardineras para reverdecer y refrigerar el patio. Uno de los problemas del edificio en general, y del patio en particular, es que en los meses de calor se convertía en un lugar poco acogedor, por lo que se pensó que introducir plantas podría ser una buena manera de refrigerar y de crear espacios más amables. Se hizo una investigación sobre el tipo de plantas que se podrían adaptar mejor a ese lugar y a la posibilidad de dar sombra, refrigerar y crear ambientes agradables.

Además, de manera paralela, se trabajó también en el huerto, que aunque físicamente no estaba ubicado en el mismo lugar del patio, sirvió de vivero de plantas y se reimpulsó su utilización como espacio didáctico y educativo.

- Uno de los objetivos era también que el alumnado con necesidades educativas especiales tuviera lugares donde se sintiera más cómodo y recogido. De ahí salió un grupo para tener juegos y una biblioteca que poder utilizar durante el tiempo de recreo.
- La parte gráfica fue diseñada por el alumnado, dando respuesta a distintas inquietudes y con la colaboración del Colectivo Nada, que ayudó a plasmar de manera gráfica las distintas propuestas del alumnado. Una de las más significativas fue dar respuesta a su preocupación por hacer separación de residuos en las distintas papeleras del patio, lo que se resolvió marcando con líneas rojas estos lugares. También se buscó que los dibujos en el suelo sirviesen para inventar juegos y para invitar a la imaginación.
- Se dio respuesta a la demanda de tener más espacios para sentarse, conversar, jugar... En todo momento se trató de utilizar material reutilizables teniendo en cuenta que su ciclo de vida fuera lo menos impactante posible. Las ruedas respondían a ese criterio de reutilización y también son un material muy eco-

nómico y fácilmente manejable por el alumnado, que dio rienda suelta a su creatividad inventando asientos.

Fase III. Ejecución y monitorización

- En el **patio de Primaria** el proceso se decidió que no fuera en una semana en concreto sino que se hiciese sucesivamente a lo largo del curso. La mayor parte del trabajo se realizó durante dos fines de semana en los que se trabajó con las familias, que se encargaron no solo de poner el esfuerzo y las ganas, sino también de traer materiales y herramientas que fueron imprescindibles para que el proyecto pudiera llevarse a cabo. Además, el profesorado se encargó de continuar con el trabajo durante varias tardes.

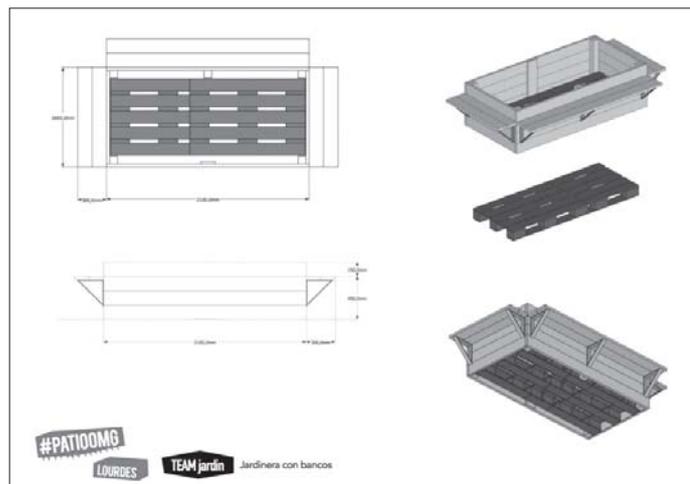
Igualmente, en todo momento se trató de reutilizar materiales y contar con aquellos que tuviesen un ciclo de vida más largo y con menor impacto.

- En el **patio de Secundaria** la ejecución se hizo en dos fases. Las intervenciones se realizaron en dos semanas acotadas en el tiempo, una justo antes de las vacaciones de Semana Santa y otra en la penúltima semana de curso. En ambas participó todo el alumnado de la etapa de ESO y 1º de Bachillerato, además de las familias. Durante el horario lectivo se hicieron turnos de trabajo para que todo el alumnado pudiera participar en alguna fase del proyecto y la participación de las familias se realizó durante un fin de semana. La idea era que de cada una de las dos ejecuciones quedase cerrada la intervención y así se hizo.

Para trabajar se hicieron cinco grupos. El contar con personas no solo que nos asesoraron sino que participaron en el trabajo con el alumnado fue esencial para que todo el alumnado pudiera participar activamente del proceso.

Fase IV. Conclusión y evaluación

- La valoración del proceso por parte de la comunidad educativa, como se detalla en el siguiente apartado, fue muy positiva. El alumnado, que dentro de los destinatarios era el más importante, se mostró más que satisfecho no solo con el resultado, sino con un proceso en el que han podido salir de las aulas para participar, de manera directa, en la transformación de ese espacio.



VALORACIÓN DE LOGROS Y POSIBILIDADES FUTURAS

Creemos que embarcarse en proyectos de este tipo no solo merece la pena sino que es imprescindible. Trabajar de manera directa con las familias, el alumnado y personas del PAS, intercambiar opiniones y crear colectivamente una propuesta potencia las relaciones y fortalece a la comunidad educativa.

Hemos aprendido mucho con este proyecto. Comenzamos con un proceso formativo teórico en el que investigamos cómo las distintas formas de configurar el espacio influyen en las relaciones que se desarrollan en estos lugares y, después, mediante un proceso de participación, ideamos la manera de aplicar eso que habíamos aprendido a la práctica. Los aprendizajes se fueron sucediendo en las distintas fases del proyecto: no solo hemos aprendido de los referentes teóricos, sino que hemos aprendido a realizar esas transformaciones con nuestras propias manos; ahora sabemos lijar, barnizar, construir asientos con ruedas, cambiar las brocas en el taladro, soldar, construir bancos de madera, coser telas para hacer sombras, utilizar pintura de pizarra y de imán... Hemos construido muchas jardineras, hemos visto los distintos tipos de tierra y hemos plantado distintas especies de plantas que han reverdecido el espacio y que, poco a poco, permitirán que tengamos más sombras. Hemos aprendido a hacer cosas con materiales que parecía que ya no servían para nada y les hemos vuelto a dar un uso. Este proyecto nos ha permitido trabajar cosas que no aparecen en los currículos oficiales pero que son esenciales para la vida.

Sabemos que los procesos participativos son lentos, y también sabemos que lo son porque nos conducen a aprendizajes más sólidos y que tienen que ver con cosas que consideramos esenciales. Creemos que participar, cooperar, crear, cuidar e imaginar son aspectos indispensables para poder afrontar el futuro próximo, y todas esas palabras han sido protagonistas de nuestro proceso de transformación de espacios. Por eso pensamos que potenciar proyectos de este tipo es esencial tanto en nuestro colegio como en otros.

Por último, es importante destacar que nada de esto sería posible sin la implicación de la comunidad educativa y que, a la vez, son los procesos de este tipo los que ayudan a construirla. Por eso queremos poner de manifiesto nuestro más profundo agradecimiento a las familias, que han contribuido de múltiples maneras: donando materiales, prestando herramientas, asesorando en el proceso, donando dinero por parte de AFA y, sobre todo, poniendo las manos y el tiempo para hacer que estas transformaciones fueran posibles. Pensamos que el resultado es importante pero que lo más relevante ha sido contar con la participación de una comunidad educativa de la que estamos muy orgullosos y orgullosas. La transformación del patio solo se puede entender si es teniendo en cuenta la importancia del trabajo colectivo.

En el tiempo que ha transcurrido ya hemos podido observar muchas cosas en los espacios transformados pero, sin duda, una de las más relevantes es que estas transformaciones físicas promueven, también, transformaciones en la manera que tenemos de relacionarnos.

A modo de conclusión, recogemos, a continuación, un artículo escrito de manera colectiva en el que se explica qué ha supuesto este proyecto para las personas que han formado parte de él.

Nuestros sueños se convirtieron en...

Un grupo de chicas y chicos de distintas edades sentados en círculo exponiendo las propuestas que han recogido en sus clases. Niñas y niños que pintan en un papel cómo es el patio que sueñan. Familias que se suman a las reuniones de diseño. Personas que vienen a asesorar en el proceso. Profesoras y profesores que tratan de articular las ideas para que las propuestas se acerquen lo más posible a los sueños. Aparecen planos y dibujos de lo que podría ser. Un espacio para el jue-

go simbólico en Primaria. Un arenero (hay que volver a tocar la arena). Un ágora para poder hablar en círculo. Neumáticos para hacer asientos. Palets y madera y metal. Una mesa para jugar. Pintura de pizarra para el suelo. Mejor fútbol no, que entonces solo unos pocos chicos ocupan todo el espacio. Plantillas con forma de gotas. Llueve. Miramos al cielo. Ojalá se seque y podamos seguir trabajando. Sábados en los que se va al cole para lijar, para dar tapaporos, para limpiar neumáticos, para poner tuercas, para pintar. Para hacer un descanso comiendo bizcocho y compartiendo unas risas. Y luego vuelta al trabajo. Una chica se pone las gafas de seguridad y coge el taladro. Una niña coge un pincel pequeño para que la pared quede de un blanco perfecto. El metal se convierte en mesa. Los neumáticos en asientos decorados con colores. En el suelo aparecen distintas texturas. Las niñas y niños podrán jugar con la luz e imaginar mundos con tocones de madera. Ahora hay jardineras con plantas donde solo había cemento. Cadenetas largas en tonalidades azules. Se transforman los patios con manos de distintas edades trabajando juntas. Madres, padres, profesores, niñas, abuelos, adolescentes, personas que trabajan en el mantenimiento del cole. Personas grandes y pequeñas. Diversas. Todas mezcladas, cada cual aportando desde lo que sabe y desde las ganas de aprender. Y aparecen las palabras. Gracias por confiar en nosotras y nosotros para hacer esta transformación. Gracias por sacarnos de las clases para utilizar las manos en cosas distintas. Gracias a las familias por venir y participar. Nunca pensé que fuera a quedar tan bonito. Mira, esa madera la barnicé yo. ¿De verdad que ha habido cientos de personas trabajando en este proyecto?

Nos gusta que el cemento se haya transformado en otras cosas. En lugares que permiten imaginar y construir relaciones de un modo distinto. Quizás habrá alguna cosa que no funcione como esperábamos, quizás faltó por dibujar algún sueño, quizás alguna idea no pudo realizarse. Pero, posiblemente, lo más importante no sea el resultado sino haber transformado los espacios mediante un proceso participativo. Quizás lo más relevante es que hemos puesto en práctica la importancia de ser creativas, de consensuar, de aprender a utilizar herramientas, de cansarnos utilizando el cuerpo, de cuidarnos, de evaluar y ver qué cosas podíamos haber hecho mejor. Quizás lo más importante ha sido eso, participar en un proceso cuyo resultado solo se puede entender si es teniendo en cuenta la importancia del trabajo colectivo.

Y terminamos con reflexiones que las alumnas y alumnos hicieron sobre la transformación del patio:

“Este curso hemos presenciado un hito en la historia del Lourdes, alumnos y profesores trabajando codo con codo con un mismo propósito, amenizar una zona común para endulzar y hacer más divertida la estancia de quienes se encuentran en ella”, “cuando se propuso la idea de un gran cambio en el patio cada persona empezó a pensar; poco a poco nos fuimos poniendo de acuerdo”, “en aquellos días de trabajo en los que colaborábamos con nuestros compañeros y amigos, cada uno pusimos una parte de nosotros”, “desde que se reformó el colegio, el patio había quedado crudo y frío. Solo metal y hormigón. Mediante este proyecto lo hemos decorado con plantas, neumáticos, un nuevo banco y muchas cosas más”, “un dato que destacar es que los componentes con los que se ha remodelado el patio son reciclables, de esta manera no dañan al medioambiente”, “este proyecto, en nuestra opinión, nos ha ayudado a unirnos mucho más”, “el Lourdes, trabajando de forma unida y colaborativa, puede hacer grandes cosas”, “hemos demostrado una vez más que familias, profesores y alumnos unidos pueden crear lo que se propongan”, “hemos conseguido que todas miremos al patio orgullosos de esta labor, y de los recuerdos que todas nos llevamos”, “era un cambio necesario ya que muy poca gente se sentía a gusto en el patio”, “el proyecto ha sido un éxito con la ayuda de mucha gente”, “hemos hecho que el patio sea un lugar muy bonito y un lugar en el que estar”, “antes el patio parecía una cárcel pero ahora es alegre y divertido”, “nos pareció una buena y novedosa idea el modificar el patio ya que no nos gustaba y no transmitía nada antes de la renovación. Y con el cambio hemos notado una gran diferencia, que entre estar en el pasillo o en el patio, ahora preferimos estar en este nuevo patio, eso antes no pasaba, y esta diferencia dice mucho”, “ha servido a mucha gente y ha hecho que un lugar común como es el patio en el que pasamos tiempo sea un lugar habitable y atractivo”, “este proyecto me ha parecido muy divertido y *guay* porque me ha enseñado que hay cosas que se pueden mejorar como en este caso el patio del instituto, pintándolo, añadiéndole cosas, proponiendo ideas etc.”, “ha sido un

extraordinario proyecto en el que hemos participado todos y hemos puesto nuestro empeño en realizar mejoras en el patio, ya que llevamos mucho tiempo proponiendo cosas”, “gracias al trabajo de todos nosotros, de padres y profesores, lo podremos disfrutar un montón ahora y siempre”, “el hecho de que lo hayamos cambiado entre todas y que hayamos podido participar tanto con propuestas como a la hora de realizarlas ha hecho que se convierta en algo muy bonito y muy divertido de hacer”, “nos sentimos satisfechos con el trabajo que hemos realizado para este proyecto entre todos. Todos hemos puesto de nuestra parte para que salga adelante”, “fue genial poder pintar usando nuestra creatividad”, “acojo con mucha ilusión proyectos de este tipo, vengo de otro cole donde nunca se hizo nada así”, “no importa si no lo aprovechamos nosotros porque ya terminamos nuestra etapa en el colegio, lo aprovecharán los siguientes”.



SUGERENCIAS DIDÁCTICAS O SUGERENCIAS PARA SU APLICACIÓN

A continuación destacamos algunas de las principales claves que, según nuestra experiencia en la realización de este proyecto, habría que tener en cuenta para realizar una intervención de estas características.

Participación

En un proyecto como el de la transformación de espacios en los que conviven personas distintas de la comunidad escolar, es muy importante que desde el principio se cuente con todos los estamentos del centro, familias, alumnado, personal PAS, profesorado, etc. El deseo de transformación ha de ser compartido, ya que de esta manera la intervención podrá realizarse con gran parte de la comunidad invirtiendo todos sus saberes en el desarrollo de la misma.

Así, consideramos que gran parte del éxito de nuestro proyecto y de futuras intervenciones equivalentes, reside en aprovechar el potencial de estos procesos participativos gracias a los cuales se pueden alcanzar mejores soluciones, adquiriéndose un compromiso con su desarrollo. Asimismo, permiten que afloren nuevos saberes, conocimientos, destrezas y recursos económicos o de otra índole que, a través de una intervención externa y “experta”, habrían sido ignorados.

Si conseguimos que la participación en el proyecto sea lo suficientemente amplia, resultará más fácil y natural mostrar cómo el conocimiento y lo que este genera es resultado de una interacción entre todos los agentes, de forma colaborativa, colectiva, social y abierta.

De igual manera, dicha participación, no solo consultiva sino también ejecutiva, puede demostrar que el conocimiento, sobre todo en nuestro contexto escolar hipertrofiado de contenidos y asimilaciones pasivas de los mismos, puede llegar a ser una actividad más de hacer que de pensar, y menos argumentativa que experimental.

Diagnóstico y reflexión pedagógica

En esta fase del proyecto cobra especial relevancia la realización de técnicas participativas por parte de todas las personas usuarias del espacio a transformar. Será necesario asegurarse de que se analice colectivamente con una mirada crítica el

espacio para detectar debilidades y oportunidades de transformación. Realizar encuestas, talleres o mesas participativas son algunas de las herramientas que se pueden utilizar para recoger el máximo de información e ir conformando un programa de intervención con los deseos que la comunidad del colegio considere más importantes.

En este punto, es necesario pararse y realizar una reflexión pedagógica sobre el objetivo de transformación de los espacios. En la mayoría de los casos, alumnado y profesorado tienen que adaptarse a un espacio que no favorece prácticas transformadoras o el desarrollo de nuevas pedagogías. Es por eso que debemos asegurarnos que el proyecto final fruto del consenso de la comunidad escolar posibilite la utilización de dichos espacios en su clave más pedagógica, lúdica y transformadora.

Por último, tres cuestiones que tienen que haber surgido en esta fase y que es necesario tener en cuenta para el diseño final de nuestra intervención en el espacio:

- El patio escolar tiene que corregir el sesgo de género en su ocupación y utilización.
- La segregación de cierto tipo de alumnado más vulnerable se tiene que eliminar promoviendo otro tipo de interacciones y usos espaciales.
- La transformación tiene que ir encaminada hacia un espacio más verde y educativo.

Evaluación

Entendemos que un proyecto de estas características tiene que estar en continua evaluación, como todo proceso educativo. Independientemente de las distintas acciones evaluativas previstas a la finalización del proyecto, mediante la elaboración de cuestionarios de satisfacción a las personas que usen el espacio, es necesario avanzar y mejorar año a año en la detección de necesidades y explorar nuevos usos o transformaciones, siempre dando la máxima relevancia a todos los estamentos de la comunidad escolar.

